

La Carretera al Infierno está pavimentada de Buenas Intenciones

Por Peter Bellamy

(Traducción de José L. Herguedas)

“¡No hay malos estudiantes, sólo malos profesores!” es un viejo axioma que ha aguantado el paso del tiempo. Es una frase dura y pendenciera que a menudo lleva a los profesores de hecho a encolerizarse. Desgraciadamente, ésto es a la vez cierto y falso.

Es falso porque hay muchos estudiantes malos, perezosos, alumnos que lo dejan con facilidad y miles de definiciones más que se pueden aplicar a estudiantes de todo el mundo y a todos los aspectos del esfuerzo, ninguno de los cuales carga la responsabilidad directamente sobre los hombros del profesor.

Si examinamos los orígenes y la historia del Judo Kodokan, rápidamente se puede ver que el mismo Jigoro Kano habría sido clasificado como un “mal” estudiante. Él constantemente pedía a sus profesores que le explicaran la teoría y principios que había detrás de las técnicas de jujitsu y se iba disgustado cuando ellos no lograban satisfacer sus peticiones. Para ser un “buen” estudiante en la década de 1880, todo lo que se tenía que hacer era obedecer las instrucciones del profesor y practicar como un robot, repitiendo los movimientos hasta que se convirtieran en algo natural. No se hacía ningún énfasis en la teoría o principios que había detrás de las técnicas. Por lo que el sistema meramente producía generaciones de estudiantes que ejecutaban en una reacción de *Pavlov* sin ninguna consciencia por detrás de sus acciones.

Pero por supuesto, ésto se convertía en reacción predecible, lo cual significaba que los estudiantes eran vulnerables ante oponentes que podían pensar rápidamente y llevar a cabo reacciones o ataques impredecibles. Ésto entonces fue la debilidad de las formas tradicionales de las escuelas de jujitsu, lo cual les llevó al final a su caída.

La guerra requería que la improvisación y la impredecibilidad fuesen necesarias para ganar. Y esto también se cumplía en las escuelas de combate. El clan de los Satsuma perdió ante los rebeldes Meiji porque ellos luchaban del modo antiguo, sin darse cuenta de que el sistema había cambiado a un nivel básico, dejándoles aún intentando vivir en un mundo que les había sobrepasado.

Del mismo modo, las escuelas de jujitsu cayeron ante el Judo Kodokan porque éste iba un paso por delante e incorporaba una filosofía, principios, así como inculcaba un sistema de desarrollo físico el cual, sólo funcionaba bien cuando iba unido a un sistema filosófico que forzaba a una mejora en el estado mental de los participantes. En su sentido amplio, el sistema que Jigoro Kano desarrolló, dio a una generación completa de participantes mucho más que un simple ejercicio y una forma de artes marciales. Dio también un acercamiento filosófico a la vida.

La repentina y gran expansión del Judo Kodokan por todo el mundo significó que en muchos aspectos, la nueva generación de jóvenes profesores comenzaran a creer en el método "rutinario" de enseñanza al que Kano se opuso cuando era estudiante. Ciertamente, esto se ha hecho más verdadero con el paso del tiempo, especialmente en la era post-WW2¹.

Lo que el Kodokan y el profesor Kano no podían prever fue la adopción de una forma de Judo en el extranjero la cual incorporaba en sí las formas de lucha locales, tales como el Sambo ruso, lucha de Mongolia, o la grecorromana. De hecho, todos los países añadieron algunas partes de su lucha local en la idea del Judo Kodokan. Esto se puede ver con bastante claridad por el cambio en las reglas de competición. Las definiciones de puntuación han sido revisadas, incluso las escalas de tiempo de competición han sido alteradas. La televisión ha tomado también parte como causa de estas revisiones ya que no todo el público del mundo entiende los propósitos del Judo o incluso por qué el sistema de puntuación se desarrolló en primer lugar. Añade lo necesario para mantener al Judo en las Olimpiadas y se puede ver por qué las competiciones internacionales actuales y los métodos de lucha de los competidores han cambiado de un modo tan drástico en los últimos 50 años. Si la división por pesos se incluye como otro factor en los cambios que el Judo está atravesando, entonces uno puede ver que el Kodokan Judo de la década de 1920 y el de hoy en día son completamente diferentes. *Ate Waza* ha sido prohibido ya que era impracticable para tomar parte en campeonatos ya que incluía métodos para, literalmente, matar al oponente. Se han aprobado nuevas reglas forzando a los competidores a entrenar de un modo diferente y para desarrollar técnicas para ganar" competiciones modernas.

Los profesores que simplemente enseñan hoy por rutina y hay muchos de ellos alrededor del mundo, están en realidad contribuyendo a un potencial fallecimiento del Judo Kodokan. Incluso dentro del Kodokan, la carencia en el desarrollo puede verse con claridad en el entrenamiento de las Katas. Todo se ha reducido a un

¹ Segunda Guerra Mundial (*II World War*) (N. T.)

sistema fijo e inmutable. Bloqueado en un punto donde no se permite variación alguna.

Si uno examina las técnicas de proyección que se usan hoy en día, se puede ver que en Japón se desarrollan muy pocas técnicas. No hay un Jigoro Kano que demande saber por qué todas las cosas funcionan o cómo desarrollar otras formas o incluso mejorar los métodos actuales.

Quizás sea el momento de un nuevo asalto en el desarrollo del Kodokan para ampliar técnicas y para iniciar métodos de enseñanza que elevarán al Judo a otro nivel de eficiencia y a una mejora filosófica global.

Entonces podremos refutar el viejo punto de vista de que "¡No hay malos estudiantes, sólo malos profesores!".

(De la revista de Kodokan nº 10. Octubre de 2.003)